

**Intervención de S.E. Emb. Paula Narváez,  
Presidenta del ECOSOC,  
Evento especial del Secretario General sobre la  
transformación de la educación**

**11 de julio de 2024, de 10:00 a 13:00 horas  
Salón del Consejo Económico y Social**

Su Excelencia, Señor Antonio Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas,

Su Excelencia, Señor Dennis Francis, Presidente de la Asamblea General,

Excmo. Sr. Nicolás Cataldo, Ministro de Educación de Chile y Copresidente del Comité Directivo de Alto Nivel del ODS 4,

Sra. Catherine Russell, Directora Ejecutiva de UNICEF,

Excelencias,

Estimados colegas,

Me complace ser parte de la organización de este evento especial sobre la transformación de la educación. La pandemia exacerbó significativamente la crisis mundial del aprendizaje, lo que provocó perturbaciones en relación a la enseñanza y aumentó las disparidades en el acceso y la calidad de la educación. Como lo demuestra el informe de progreso de los ODS de 2024, para cumplir las metas nacionales de educación para 2030, que son menos ambiciosas en comparación con las metas originales del Objetivo 4, los países deberían matricular

anualmente a 1,4 millones de niños en la educación de la primera infancia, admitir a un niño o niña adicional en las escuelas cada dos segundos de aquí al 2030, además de triplicar el progreso anual en las tasas de finalización de la educación primaria. Estas desalentadoras tendencias nos dicen que promover el derecho a la educación y el progreso hacia el ODS 4 nunca ha sido más crítico.

Debemos reafirmar que la educación es un pilar fundamental para el cumplimiento de la Agenda 2030 y para avanzar en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). No solo es un objetivo en sí mismo, sino también una herramienta esencial para alcanzar otros objetivos de desarrollo. Al priorizar la educación en nuestras políticas y programas, podemos acelerar el progreso hacia un mundo más equitativo, sostenible y pacífico.

La inversión en educación puede tener importantes efectos multiplicadores. Los vínculos con los otros ODS, en particular aquellos en revisión este año, no pueden ser más claros. Una educación de calidad es esencial para erradicar la pobreza y el hambre y una herramienta básica para la movilidad social, al proporcionar a las personas las habilidades y conocimientos necesarios para mejorar sus medios de vida, incrementar su productividad y acceder a empleos dignos.

Asimismo, la educación permite fomentar una mayor conciencia ambiental y capacitar a las futuras generaciones para que adopten prácticas sostenibles y contribuyan a la mitigación y adaptación al cambio climático. Además, una educación inclusiva y equitativa promueve la paz, la justicia y la construcción de instituciones sólidas

cuando inculca los valores de tolerancia, respeto y participación cívica desde una edad temprana.

En el ámbito de las alianzas, en tanto, la educación es un catalizador para la colaboración global. Invertir en educación genera beneficios compartidos que trascienden fronteras, fomentando la cooperación internacional y el intercambio de conocimientos y mejores prácticas. Es fundamental que los países unan esfuerzos para garantizar que todos los niños y jóvenes, especialmente aquellos en situación de vulnerabilidad, tengan acceso a una educación de calidad que los prepare para enfrentar los desafíos del futuro.

Excelencias,

Para este debate es crucial abordar el déficit de financiación, que sigue siendo un obstáculo importante para garantizar una educación de calidad inclusiva y equitativa para todos. Según el último Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo de la UNESCO, el déficit de financiación anual para los países de ingresos bajos y medianos bajos se estima en 97.000 millones de dólares. La Asistencia Oficial para el Desarrollo dedicada a la educación sigue siendo importante para los países de bajos ingresos, en tanto representa el 13 por ciento de su gasto total en educación. Sin embargo, pocos países han cumplido sus compromisos de Asistencia Oficial para el Desarrollo, incluyendo en educación. Mientras tanto, dadas las restricciones fiscales y la carga de la deuda, los países en desarrollo se ven complicados para movilizar e invertir recursos internos que satisfagan las necesidades educativas.

Estimados colegas,

Durante los últimos dos años, el Comité Directivo de Alto Nivel del ODS4, copresidido por la UNESCO y ahora por Chile, ha sido fundamental para avanzar en nuestra agenda educativa. Estos esfuerzos ponen de relieve la determinación conjunta en pos de la acción.

La Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo será un momento crítico para defender colectivamente la educación como la inversión a largo plazo más inteligente en capital humano y en la Agenda 2030 en su totalidad. La educación también ocupará un lugar destacado en la Cumbre Social Mundial de 2025 y será una oportunidad única para situar la educación en lo más alto de la agenda política como una de las cuestiones sociales más urgentes del mundo. La Cumbre del Futuro de septiembre también será una oportunidad para ampliar nuestro compromiso con la educación para las generaciones actuales y futuras.

Los animo a todos a mirar hacia adelante, a estos hitos y asegurarnos de que estamos dando la atención necesaria a la educación. Es nuestra responsabilidad para las personas y comunidades.

Felicito una vez más a mis compañeros coorganizadores de este evento por la oportunidad de colaborar en este importante tema y les agradezco por su compromiso continuo para promover y proteger la educación como un derecho para todos y todas.

Muchas gracias.